

CÓRDOBA ESTELAR 2024

Desde los sueños a la Astrofísica
Historia del Observatorio Nacional Argentino

Edgardo R. Minniti Morgan / Santiago Paolantonio

Edición actualizada y ampliada



Universidad
Nacional
de Córdoba



Observatorio
Astronómico
de Córdoba



Segunda edición electrónica 2024
Primera edición e-book 2022
Primera edición electrónica 2013
Primera edición en papel 2009

®

Todos los derechos reservados – All right reserved
Prohibida la reproducción total o parcial de este libro (tapa o interior)
por cualquier medio o procedimiento químico o mecánico, incluyendo
el tratamiento informático, la reprografía y distribución por redes
(Internet, etc), sin el permiso escrito de los autores.

ISBN: en trámite

Córdoba, Argentina

Universidad Nacional de Córdoba, 2024



Capítulo 22

El nuevo edificio del Observatorio Nacional

La sede del Observatorio Nacional Argentino se mantuvo básicamente inalterada por muchos años. Se agregó un pequeño laboratorio fotográfico en 1872 construido poco antes de la llegada del fotógrafo [Carl Schultz Sellack](#). En el informe del año 1874, [Benjamin Gould](#) menciona su intención de construir un edificio para taller.

Una de las primeras notas oficiales realizadas por [John Thome](#) al asumir en 1885 la dirección del Observatorio, se relacionó con las reparaciones del edificio. Realizadas de hecho, debió pedir una autorización de excepción para poder justificar los 2.000 pesos gastados¹. Thome menciona además del edificio principal y las casas del Director y los Ayudantes, una casilla para el portero y un “pequeño” taller mecánico ubicado a poca distancia de la entrada sur.

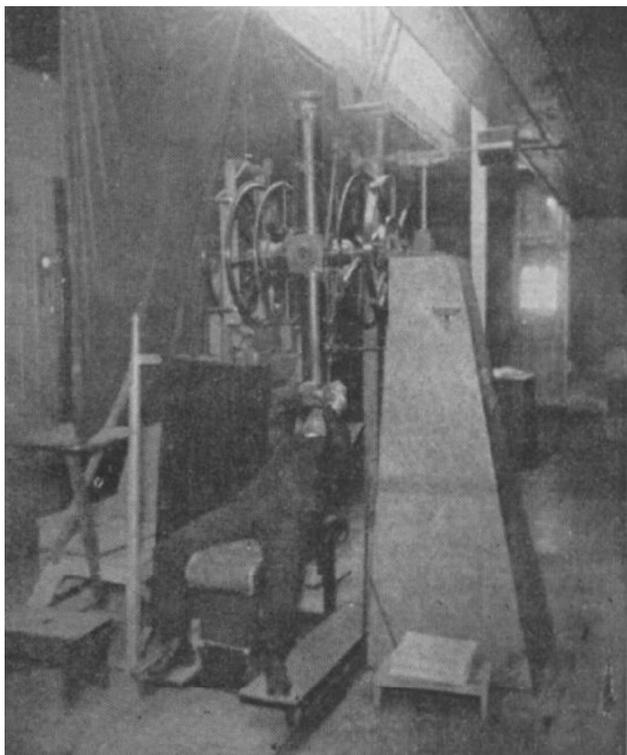
En los años siguientes hasta finalizar el siglo, debido a la crisis económica poco se pudo hacer para mejorar las condiciones edilicias.

Entre fines de 1902 y principios del año siguiente, se agrandan las salas destinadas a las mediciones meridianas, de modo que la planta general quedó de forma rectangular. Los escasos 3,70 por 4,55 metros con que contaba la sala primitiva en que se encontraba el círculo meridiano, se multiplicó por cuatro pasando a tener 16 x 4,55 metros. Así se pudo incluir en la misma todos los elementos necesarios para el trabajo: colimadores, [reloj](#), [cronógrafo](#) y demás accesorios del instrumental². La sala ubicada al oeste se transformó en tres oficinas.

Cuando en 1907 se adquiere el nuevo Círculo Meridiano se emprende la construcción de su refugio, pero antes de ser terminado, la muerte sorprende a Thome.

Posteriormente en 1909, al llegar [Charles Perrine](#) a la dirección del establecimiento, se encuentra con la ingrata noticia del estado

Imagen destacada
Nueva sede del
Observatorio Nacional
Argentino



Enrique Chaudet observado con el Círculo Meridiano Repsold de 125 mm en 1912, en la sala meridiana ampliada.

calamitoso de las instalaciones y del degradado entorno en que está ubicado³. A partir de ese momento, las reparaciones del edificio y la construcción de uno nuevo, fue una prioridad para la nueva gestión.

Prontamente [Perrine](#) realiza el pedido del presupuesto necesario al [Ministro Rómulo Naón](#), pero a pesar de existir un primer acuerdo en llevar adelante la construcción, debió esperarse casi dos décadas para que se habilitaran fondos que permitieran concretar la propuesta.

En ese momento, además del cuerpo principal, existían otros tres apéndices ubicados a unos 7 metros de la fachada sur: el albergue a medio construir del Círculo Meridiano nuevo, situado en la misma línea meridiana del viejo círculo; contiguo a éste, al este, estaba el taller mecánico y depósito, una edificación alargada, de 6 por 14 metros, con techos de chapa a dos aguas. Construido por Thome a principios de siglo, que inicialmente fue destinado a casa del

conserje. Más al oeste, otra pequeña construcción levantada entre 1900 y 1902, contaba con un sótano que servía de cuarto oscuro para revelar las placas fotográficas. También fue destinado a las mediciones para el Catálogo Astrográfico.

Los recurrentes problemas con la provisión del agua se fueron solucionando a partir de 1910, cuando el Observatorio comienza a proveerse de agua desde Salubridad de la Nación, cuya planta se encontraba a escasos metros del predio. La pequeña diferencia de nivel hacía necesario un depósito elevado, el cual era alimentado en un comienzo por un molino y posteriormente por una electrobomba⁴.

Refugio para el nuevo Círculo Meridiano

Perrine da prioridad a la terminación del refugio del nuevo [Círculo Meridiano Repsold](#), que a mediados de 1909 estaba en viaje desde Hamburgo.

Recibido el 2 de agosto de ese año, el círculo meridiano fue dejado en las cajas dado que aún faltaba un mes de trabajo para finalizar la construcción del albergue.

Inmediatamente concluido el edificio, se comenzó con el montaje del instrumento, el cual vio la luz por primera vez el 1° de mayo de 1910, fecha en que se da la orden de comenzar a trabajar con el mismo. En ese momento las observaciones del Halley acaparaban la atención del personal del Observatorio. Así, para el Centenario de la Revolución de Mayo el aparato estaba en franco funcionamiento.

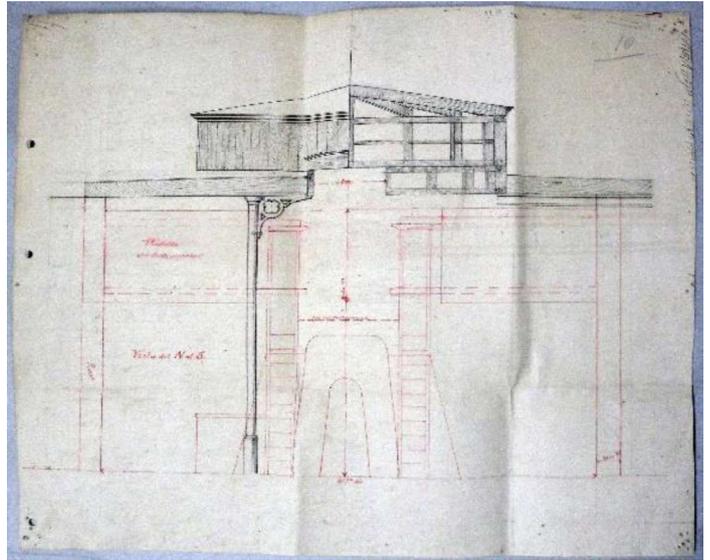
El albergue tenía una planta rectangular, con medidas interiores de 6,56 por 8,50 metros, rodeada por galerías de 2,4 metros de ancho, soportadas por columnas cuadradas de madera.

El techo y la cúpula fueron proyectado a fines de 1907 por los talleres Pedro Vasena e Hijos⁵ de Buenos Aires. Contaba con una cúpula de forma similar a las restantes, de base circular y remate cónico, pero a diferencia de aquéllas, no giraba, sino se dividía en dos partes, las que corrían sobre tres rieles laterales, una mitad en dirección este y la otra oeste. Dos puertas, al sur y al norte, alineadas con la parte correspondiente del techo corredizo, permitían disponer de libre visión en una amplia franja de cielo en torno al meridiano del lugar. El resto del techo era de chapa ondulada, con cielo raso de tablas. Cuatro respiraderos permitían mantener la temperatura del interior en valores razonables durante el cálido verano cordobés.

El refugio contaba con un sótano, ocupado en gran parte por el masivo cimiento del instrumento. En el cimiento se abre un habitáculo donde se ubica el reloj de péndulo maestro [Riefler N° 155](#), de crucial importancia para las observaciones meridianas. El [esclavo N° 156](#), vinculado eléctricamente al maestro, se ubica cerca del cronógrafo Warner & Swasey, comprado en 1909. Para su correcto funcionamiento, la temperatura de la habitación debía estar estabilizada, lo que se lograba por medio de calefactores controlados por un “*delicado termostato*”, en palabras del Director.

En 1932 Perrine proyecta la edificación de un nuevo refugio, pero estos planes finalmente no se concretan.

El [Círculo Meridiano fue trasladado en 1961](#) al [Observatorio Félix Aguilar](#), ubicado en las afueras de la ciudad de San Juan, y el edificio terminó demolido y cegado su sótano entre 1970 y 1971.



Uno de los croquis del albergue para el nuevo Círculo Meridiano realizado en 1907, dirección de John Thome.



Edificio del Círculo Meridiano de 190 mm. Izquierda fachada norte, derecha vista Suroeste.

Taller de óptica

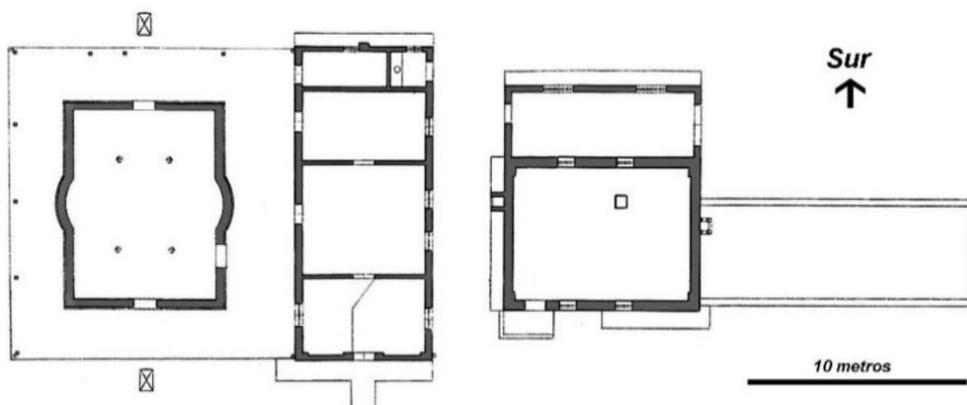
Cuando a principios de la década de 1910 Perrine decide que el espejo de 1,5 metros de diámetro para el telescopio de Bosque Alegre fuera tallado en Córdoba, encara la construcción de un taller de óptica. Los trabajos se terminan a fines de octubre de 1913. El edificio contaba con 9,03 por 10,36 metros de lado y 4,90 metros de altura, algo pequeño para las labores a los cuales estaba destinado.

El interior se encontraba dividido en dos habitaciones, la menor ocupada como depósito. Su techo plano se convirtió en una extensa terraza, rodeada de barandas de caño. Se prolongó el sótano formando un túnel de 20 metros de largo, destinado a las mediciones del gran espejo. El recinto contaba con ventilación y control de temperatura.

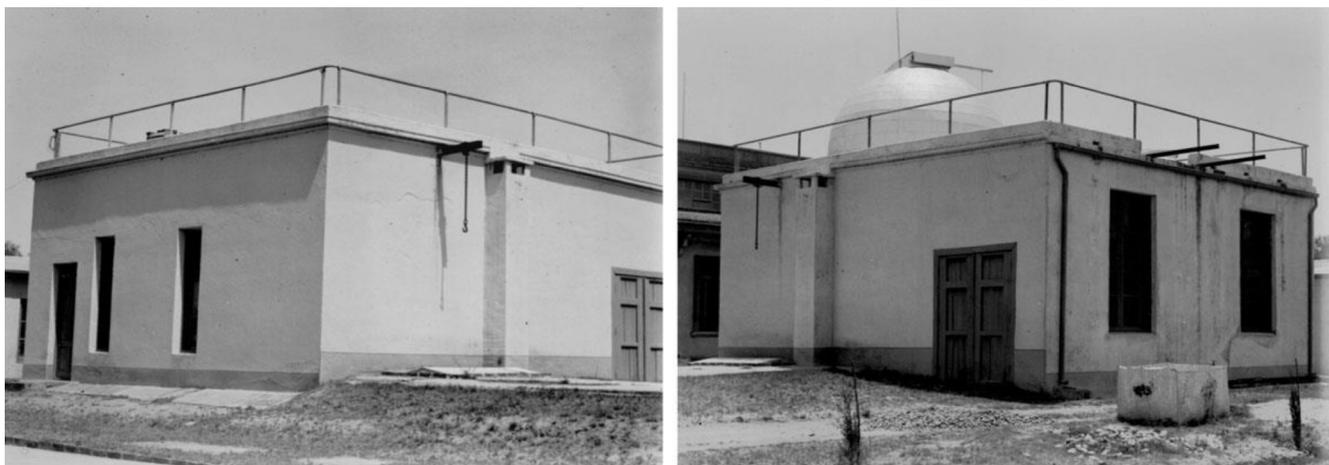
La puerta principal se ubicaba en la fachada norte, al igual que dos ventanas. Del lado sur tenía dos grandes ventanales y al oeste una amplia puerta de doble hoja, y sendos portones al este y oeste.

Vista en planta de las construcciones ubicadas al sur del edificio principal del Observatorio Nacional.

A la izquierda, refugio del círculo meridiano, rodeado por galerías. Los pequeños rectángulos al Sur y al Norte indican las posiciones de los colimadores utilizados por el instrumento. Le sigue el taller mecánico y a continuación el laboratorio de óptica, con su



característico túnel para el control de los espejos. Dibujo realizado tomando como base el plano confeccionado por la Dirección General de Arquitectura, Inspección Rosario, de agosto de 1919 (S. Paolantonio)



Taller (Laboratorio) de óptica. Izquierda vista Sureste, derecha vista Noreste.

Dos cúpulas nuevas

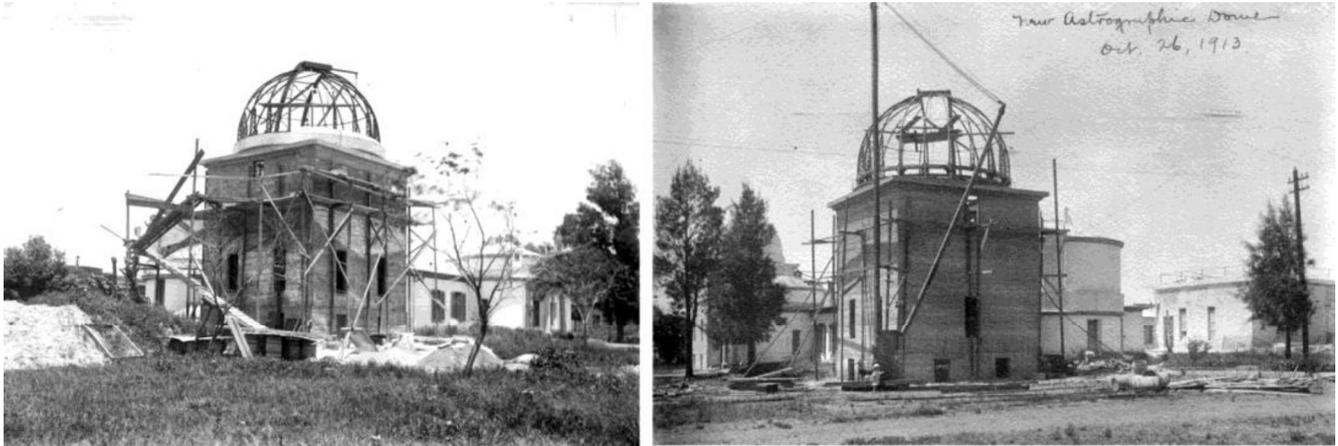
Las viejas cúpulas quedaron prácticamente sin cambios desde que se inauguró el Observatorio, solo el movimiento de rotación de la ubicada al oeste fue automatizado con un motor eléctrico en 1918, cuando se instala en la misma el reflector de 76 centímetros.

Estaban tan dañadas que Perrine las consideraba un peligro para las personas y los instrumentos, por lo que una de las primeras gestiones que realizó fue la de obtener fondos para construir nuevos refugios sobre la fachada norte, ambos idénticos, uno al este y otro al oeste, para reemplazar las anteriores. El primero se destinaría al [Gran Ecuatorial](#), mientras que el segundo al [telescopio Astrográfico](#).

Estos albergues, en forma de torres, se planearon para integrarse a la futura nueva sede de la institución. Los instrumentos se ubicarían más alto que en la vieja construcción, con la intención de alejarlos de las turbulencias del aire cercano al suelo.

Se montarían sostenidos por gruesas paredes de hormigón armado y no como era lo convencional, por medio de cimientos independientes. De esta manera, debajo de cada cúpula quedarían espacios libres de todo obstáculo, generando habitaciones para oficinas que se necesitaban con urgencia. Esta poco usual forma de soportar los telescopios fue consultada a la [empresa Wagner and Swasey Co.](#), quien aprobó el proyecto.

A esta misma firma, el 9 de septiembre de 1909 se le solicitó presupuesto por dos cúpulas de acero de 7 metros (23 pies) de diámetro. Eran en palabras del Director “*los constructores de las cúpulas más grandes del mundo*”. También a esta compañía se le había encargado



Las nuevas torres y cúpulas en construcción. Izquierda torre Noroeste (7/2/1912). Derecha torre Noreste, puede apreciarse inmediatamente a la derecha la vieja cúpula y a continuación el laboratorio de óptica (26/10/1913).

la nueva montura del telescopio refractor en 1889, y se ocuparía de la cúpula y montura del gran reflector de Bosque Alegre.

El 31 de marzo de 1910, el Gobierno Nacional autoriza el gasto para la compra de las cúpulas⁶. En septiembre se recibe el dinero, 27.000 pesos moneda nacional. La instalación se debía solventar con el presupuesto de la institución. El precio final resultó \$m/n 20.248,45.

Las estructuras y los mecanismos llegaron a Buenos Aires en tres remesas el 19 de junio, el 25 de julio y el 22 de agosto de 1911. La empresa Villalonga se encargó de trasladar las piezas a Córdoba⁷.

La torre ubicada al este fue la primera en comenzar a construirse. El 20 de agosto de 1911 los cimientos, de 90 centímetros de espesor, estaban terminados y las paredes se alzaban un metro por sobre el nivel del terreno. Fue elaborada en hormigón armado con mallas de hierro. Se realizaron utilizando un encofrado móvil de madera de aproximadamente un metro de alto. Éste se ubicaba en posición y se llenaba de cemento. Fraguado, se movía el encofrado hacia arriba para comenzar nuevamente el proceso.

El pilar de hierro de la montura del Ecuatorial, se lo soportó sobre dos grandes vigas de acero “doble T” de 25 centímetros de alto. Separadas unos 75 centímetros, se ubicaron en dirección norte-sur, con sus extremos empotrados en las paredes. Dos vigas similares se situaron debajo de éstas, cruzadas en dirección este-oeste.

En febrero de 1912 quedó terminada la obra de albañilería e inmediatamente comienza a armarse la cúpula. El [Gran Ecuatorial](#) se montó en noviembre de ese año.

Gran parte de ese año se dedica a la preparación y observación del eclipse total de Sol ocurrido el 10 de octubre en Brasil.

En 1913, al disponerse de los fondos, se inicia la construcción de la torre oeste. A mediados de octubre, el colado de hormigón estaba terminado. Esta vez se utilizó hierro retorcido. Para el 26 de ese mes la cúpula se encontraba en proceso de armado.

La montura en yugo del Astrográfico requiere de dos soportes, uno al sur y otro al norte, razón por la cual las paredes fueron reforzadas con vigas de hormigón. El piso se construyó en forma similar a la torre Este, pero empleándose vigas más pequeñas en el interior de otras de hormigón, lo que le proporcionó mayor rigidez.

Finalmente, el primero de enero de 1914 ambas torres estaban terminadas, a pesar de que faltaba pintarlas y aún no estaban en uso. Al día siguiente, durante una fuerte tormenta, cae un rayo sobre la torre oeste sin producirle daño alguno, lo que es destacado por [Perrine](#) como algo muy satisfactorio.

Las torres idénticas tienen base cuadrada de 7 metros de lado, con paredes de 35 centímetros de espesor y una altura de algo más de 16 metros, incluyendo la cúpula. Además del espacio para el instrumento, contaban con una amplia habitación a nivel del suelo y un sótano.

El acceso a la torre ubicada oeste se realizaba por una rústica escalera de madera que partía de un pequeño patio contiguo, mientras que para llegar a la este, debía transitarse por una senda ubicada sobre el techo del edificio que unía la puerta de entrada al mismo, con una corta escalera que llegaba a la puerta de la cúpula.

El telescopio astrográfico se comienza a trasladar desde la vieja cúpula a partir del 2 de febrero de 1914. En consecuencia, las observa-



En febrero de 1914, terminada la torre oeste, se procede a trasladar el Astrográfico desde la vieja cúpula (derecha) a la nueva.



Demolición de la vieja torre con la cúpula que albergaba el telescopio Astrográfico. Al fondo, una de las cúpulas pequeñas originales. Pueden observarse parte de las nuevas torres (11/2/1914).

ciones con este instrumento se interrumpen entre el 21 de enero y el 6 de noviembre de ese año, fecha en que se pone en estación precariamente. Al día siguiente, se observa el tránsito de Mercurio por delante del Sol. Posteriormente se terminaron los ajustes necesarios.

Inmediatamente después de concluido el montaje del telescopio, entre el 3 y 12 de febrero, con picos y masas, tres peones demuelen la torre que lo había resguardado por más de una década. Esto se hace para

permitir la construcción de oficinas contiguas a la torre oeste. Se trata de un bloque alargado de 2,30 por 12 metros de dimensiones internas, planta baja y un piso. Este espacio, hoy es ocupado por la Biblioteca y en la planta alta por oficinas.

La vieja torre ubicada al este no se demuele, en ésta se albergará a partir de 1918 el reflector de 76 centímetros. Solo se cierra la entrada externa de la misma.

Es claro que Perrine perfecciona el diseño de la torre Oeste en base a los resultados obtenidos con la del este. Estima que los instrumentos podrían vibrar si los vientos eran fuertes, pero no lo considera grave dado que en Córdoba, durante las noches, son inusuales⁸.

Pronto se hizo evidente que en el caso del [Ecuatorial](#) los resultados no eran los esperados. Cuando se caminaba por la sala, en el instrumento podían apreciarse vibraciones molestas, consecuencia de la gran flexibilidad de las vigas de hierro utilizadas como soporte. A pesar de esto, Perrine está convencido que con cuidados razonables no resultarían importantes. Debido al uso de vigas de hormigón y dado que, por el tipo de montura, el peso instrumental se descarga directamente sobre las paredes, esto prácticamente no ocurre con el [Astrográfico](#). Aún hoy los instrumentos se mantienen en la misma localización. En la torre Este, debajo del Ecuatorial, se encuentra la Sala José Luis Sersic y en la Oeste, la Biblioteca. En el subsuelo existen varias oficinas.

A partir de ese momento, el característico perfil del edificio pasa a formar parte del paisaje urbano:



Fachada norte de la vieja sede del Observatorio Nacional Argentino con las nuevas torres (9/9/1916).

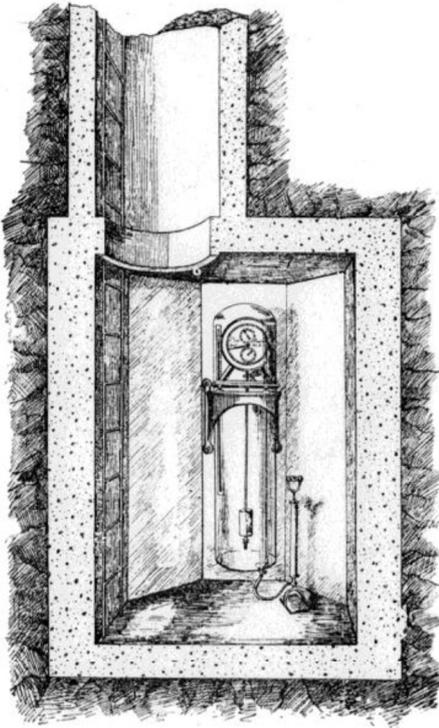
“... allá en lo alto, sobre una pintoresca loma de Pueblo Nuevo, se alza imponente el severo edificio algo anticuado, cuyas dos cúpulas laterales brillan al sol como bruñidos cascos de acero.” (El Diario, 21/11/1921).

El pozo de los relojes

Si bien el sistema destinado a mantener la temperatura constante de los relojes normales instalados en el sótano del albergue del nuevo Círculo Meridiano, tuvo buenos resultados, dependía del irregular suministro de energía eléctrica. Por esta razón, se planeó instalar los relojes en un profundo pozo en el que la temperatura se mantendría estable a lo largo del año sin necesidad de ningún sistema de regulación. Esta idea fue planteada por Perrine muy poco tiempo después de asumir la dirección, la que fue comunicada al Ministro el 15 de julio de 1909.

[Meade Zimmer](#) se encargó de proyectarlo y dirigir su construcción. Observaciones realizadas en la colindante Oficina Meteorológica, confirmaron que a diez metros de profundidad, la temperatura del suelo se mantenía aproximadamente constante a lo largo de todo el año.

Aprovechando esta circunstancia, se diseñó un pequeño habitáculo a esa profundidad, para albergar los dos [relojes maestros Riefler](#). Se perforó un pozo de dos metros de diámetro hasta llegar a diez metros



Pozo de los relojes.

por debajo del nivel de piso. Luego se construyó en el fondo una habitación de 2,20 metros de altura, de forma interna octogonal y externa cilíndrica y un túnel vertical para acceder a la misma por medio de una escalera. Las paredes, de 25 centímetros de espesor, fueron realizadas en hormigón con el agregado de “Ceresita”, un aditivo hidrófugo, para impedir el paso de la humedad. A la entrada del pozo y de la habitación se ubicaron sendas compuertas de hierro.

Los relojes fueron montados sobre las paredes del cuarto, de modo que los planos de oscilación de los péndulos formaban 90°. De este modo se disminuía la posibilidad que ambos relojes se detuvieran ante eventuales sismos.

El emprendimiento quedó terminado en mayo de 1919, y fue todo un éxito, funcionó de acuerdo a lo esperado. Mereció el envío de un informe a la revista especializada *The Astronomical Journal*, en el que [Zimmer](#) destaca que el costo de la construcción fue muy bajo. También aparece la noticia de su terminación en los periódicos locales.

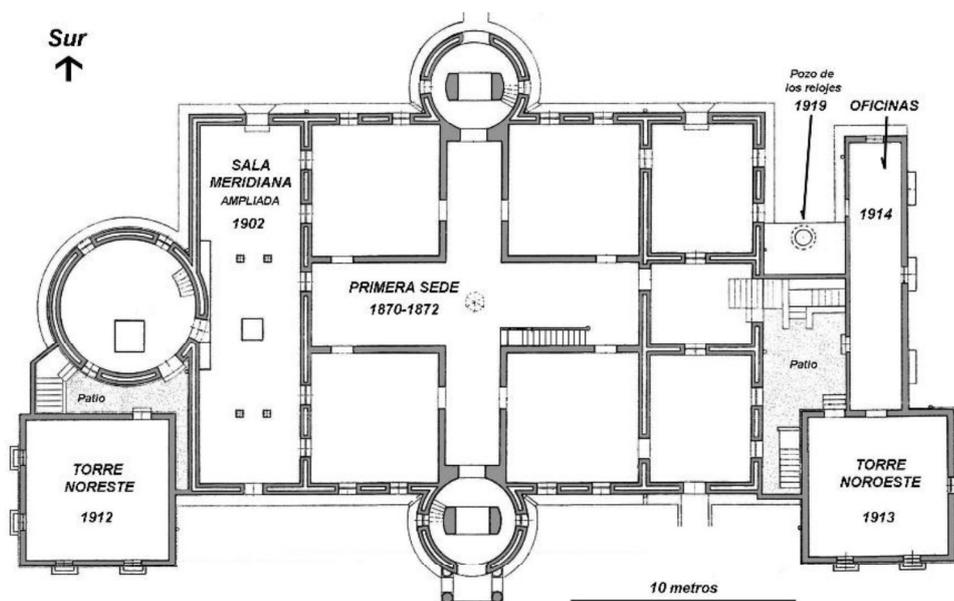
En la actualidad [se puede apreciar en la nueva sede](#), quedó ubicado dentro del hall principal en uno de sus extremos.

Final del viejo edificio

En su informe al Ministro del año 1915, [Perrine](#) se queja del estado del edificio y detalla los problemas y soluciones provisorias que se le dan. Los muros comenzaban a ceder, manifestándose numerosas grietas. Las humedades invadían las paredes. El viejo edificio era sumamente frío, el que solo podía mantenerse a raya con estufas, las que el portero encendía diariamente. El Director realizó un detallado registro del estado de la vieja edificación que acompañó junto a fotografías en varios informes al Ministro.

Los constantes reclamos realizados desde 1910, luego de varios años llegaron finalmente a buen puerto. El primer paso fue la confección de los planos. La base fue un croquis realizado por la dirección de lo que se pretendía para la nueva sede. El edificio se construiría con paredes de hormigón.

Las modificaciones realizadas a lo largo del tiempo se regularizaron en agosto de 1919, trabajo llevado adelante por el Servicio de Inspección Rosario Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.



Dibujo de la planta de la sede del Observatorio Nacional Argentino antes de su demolición. Las dimensiones de la parte antigua se pueden consultar en el plano mostrado en el capítulo 4. (Elaborado tomando como base el plano de la Dirección General de Arquitectura, Inspección Rosario, "Pabellón Principal", de agosto de 1919, S. Paolantonio)

En diciembre de 1922 aparece la noticia en el diario Los Principios sobre la autorización a la Dirección General de Arquitectura para gastar 75.000 pesos, con el objeto de dar comienzo a las obras del Observatorio, cuyo presupuesto total sería de 263.166,06 pesos⁹.

El viejo edificio es demolido entre el 4 y el 18 de diciembre de 1923. [Perrine](#), que había solicitado licencia y viajado con su familia a EE.UU., regresa cuatro meses más tarde, justo a tiempo para el comienzo de las obras. Luego de encaminadas, viaja nuevamente y se ausenta hasta 1925, tiempo en que se desempeña en su reemplazo el primer astrónomo [Meade Zimmer](#).

Se comenzó desarmando la antigua cúpula grande ubicada al este. Luego continuaron los techos, las cúpulas pequeñas y finalmente las paredes. Carros tirados por tres caballos se encargaron de sacar los escombros. Finalmente, solamente quedaron los pilares [del viejo Círculo Meridiano](#) que no fueron tocados, ningún rastro del primer edificio subsistió.

La nueva sede¹⁰

En el presupuesto de 1921 se prevén 150.000 pesos para reparación y ampliación del edificio, pero recién el 12 de abril de 1923, Arquitectura realiza la licitación para la obra rústica de hormigón armado¹¹. Los trabajos se adjudicaron a la firma Dyckerhoff y Widmann¹², el 17 de agosto de 1923, con un presupuesto 111.242,32 pesos moneda nacional, un 29,4% por debajo del presupuesto oficial.



El viejo edificio en plena demolición. A la derecha el refugio del Círculo Meridiano, al fondo la casa del director (13/12/1923).

A principios de enero de 1924, comenzó la excavación del terreno para dar lugar a los cimientos y el sótano. Nuevamente se vieron legiones de carros, esta vez sacando la tierra.

Mientras tanto, todos los elementos del Observatorio se concentraron en las torres nuevas y en los edificios ubicados al sur. El reflector de 76 centímetros se desmontó, mientras que el astrográfico se dejó de utilizar entre el 10 de enero y el 28 de julio, las exposiciones para la

Carte du Ciel estaban casi terminadas. Otro tanto ocurrió con el Círculo Meridiano nuevo. La actividad fue muy reducida en esta etapa.

Sobre el lado norte, al centro, se levantó una torre de madera, de unos 12 metros de altura, destinada a distribuir, por medio de caños, el hormigón a todos los lugares que la construcción requería. A su pie, se encontraba la mezcladora. No duró mucho, el 15 estaba en el suelo, una fuerte tormenta pudo con ella. Debió nuevamente levantarse, esta vez logró sobrevivir hasta terminar su tarea.

Realizado el encofrado y el armado de hierros, comenzó el colado de hormigón para el subsuelo a comienzos de febrero. La loza de la planta baja estaba terminada el 6 de marzo, a un nivel de un metro por arriba del que tenía el viejo edificio. Únicamente los pilares del cimiento del Círculo Meridiano sobresalían de la loza.

Inmediatamente comenzó el encofrado para las paredes del primer piso, nivel que se concluyó a mitad de mayo.

La obra rústica terminó a mediados de julio de 1924. Se inicia entonces un prolongado período sin avances en la construcción. En estos años solo se agrega el sistema de calefacción.



Inicio de la construcción de la nueva sede. Del viejo edificio solo queda el pilar del Círculo Meridiano. La torre visible es la noroeste. La estructura de madera es la base de la grúa (13/1/1924).

Una segunda licitación se abre el 19 de julio de 1926¹³ para contratar los trabajos de terminación del edificio. Para la misma se presentan dos empresas de Córdoba, la del Ing. Domingo R. Pérez¹⁴ y la de Alfredo García Voglino. Es adjudicada el 2 de julio de 1928 a la primera, a pesar de ser más cara en unos 500 pesos, principalmente por el menor plazo de entrega propuesto, solo siete meses contra quince. El monto de la obra resultó de 115.440,13



Terminación del sótano. Al centro de la imagen puede verse el pilar del viejo Círculo Meridiano. A la derecha entre los árboles la casa del Director (8/3/1924).

pesos moneda nacional, nuevamente menor que el presupuesto oficial. Los tiempos de construcción estipulados se debían cumplir estrictamente, pues de lo contrario, estaban previstas severas multas para el contratista. [Perrine](#) señala en una nota del 26 de abril de 1927 incluida en el primer cuaderno de registro del reflector de 76 cm:

“Diciembre de 1923

El viejo edificio de la administración del observatorio, incluyendo la antigua torre este con el reflector fueron demolidos para construir un nuevo edificio de concreto reforzado. Las paredes nuevas fueron completadas alrededor del 1 de agosto de 1924 luego de los cual ¡la parálisis es completa!

Julio 1928

¡La construcción fue otorgada al Sr. Pérez para completar el Edificio de la Administración!”

Los trabajos de terminación dan inicio en septiembre de 1928. El 5 de ese mes se aprueba un crédito de 17.500 pesos destinado a la construcción de una portería, por administración de la Dirección General de Arquitectura.

Las tres cúpulas faltantes ubicadas del lado sur, se comienzan a armar entre fines de junio y julio de 1929. De construcción nacional, dos de ellas tienen 5 metros de diámetro, una al este y otra al oeste. La tercera, situada al centro sobre la entrada, cuenta con un diámetro de 7 metros, es destinada al telescopio [reflector de 76 centímetros](#). Las restantes son ocupadas con el refractor portátil con el que se realizó la Córdoba Durchmusterung y la [cámara Saegmüller – Brashear](#). Los



Fotografía de la esquina noroeste del edificio en 1927, la construcción se encontraba paralizada.

instrumentos se comienzan a limpiar y a montar en sus nuevas ubicaciones.

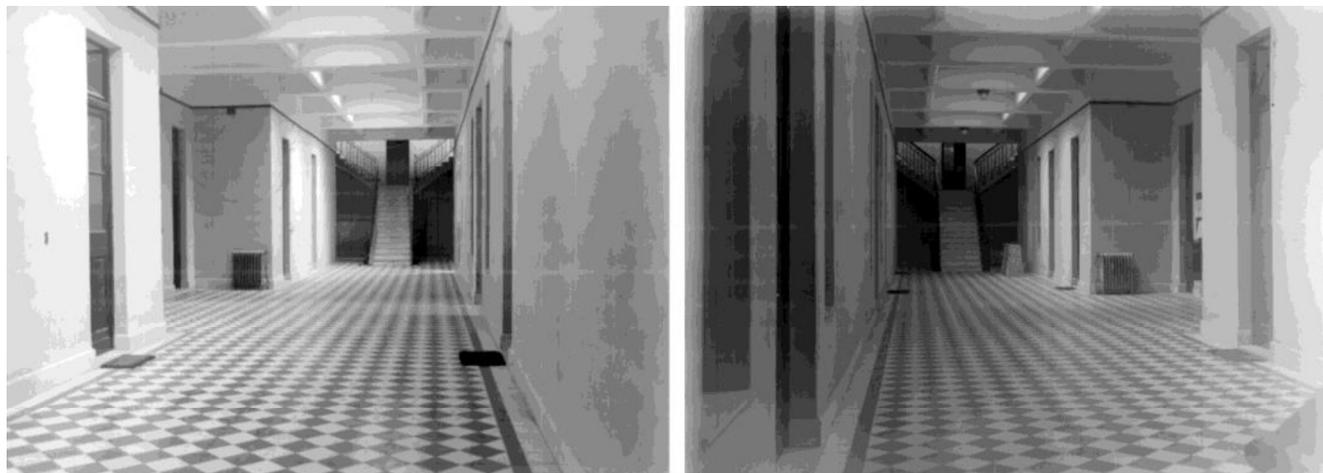
En septiembre de 1929 terminaron las obras, se pintaron de blanco las cúpulas y la sede adquiere la forma que se aprecia hoy. Faltaban algunos detalles, pero como frecuentemente sucede en estos casos, por largo tiempo se realizan tareas para completarlos, prolongando largamente la completa finalización, tal como lo manifiesta el director:

“Nuestro nuevo edificio de la administración está completo – aunque nunca conseguiremos realmente completarlo.” (Perrine a Aitken 27/03/1930, los subrayados están en el original)

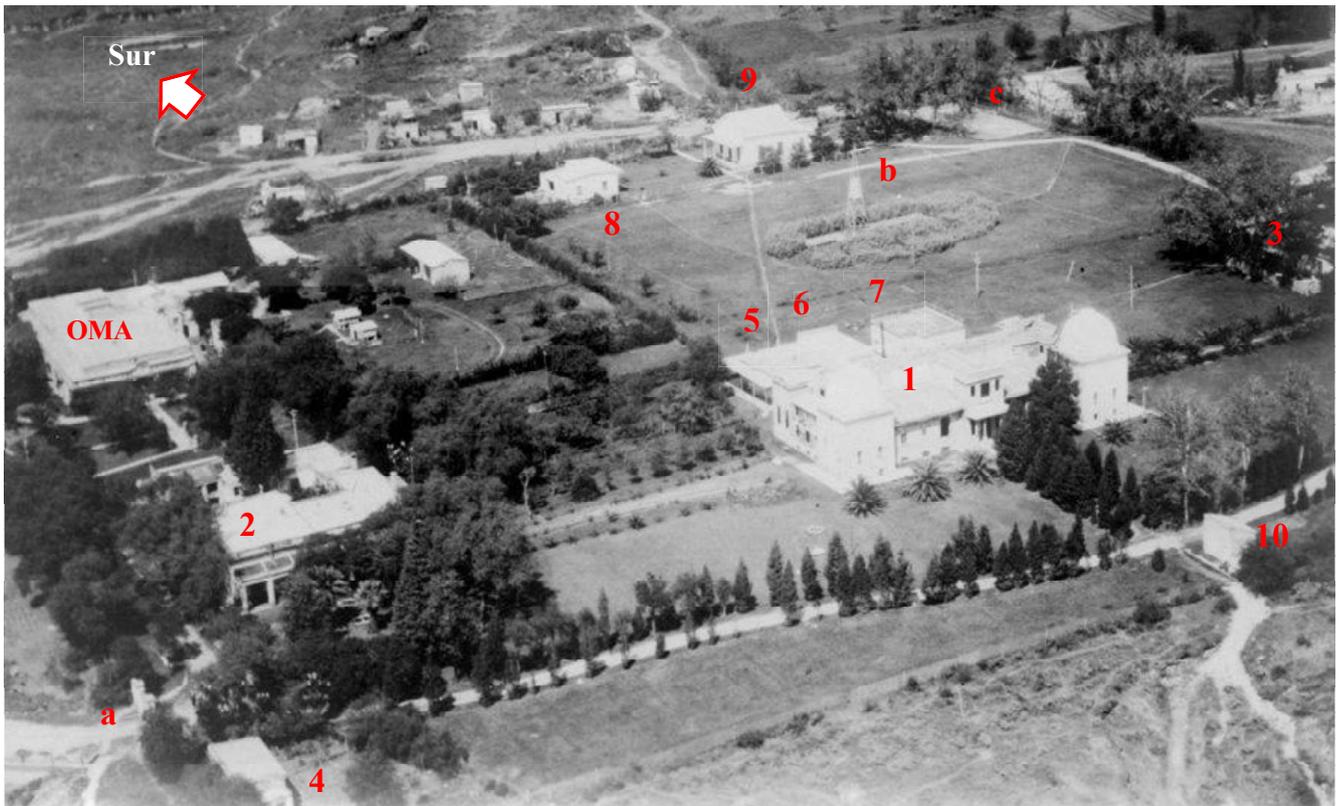
Finalizada la sede se solicitan los equipamientos necesarios para la nueva biblioteca y los laboratorios¹⁵.

También se comienza a ordenar el predio y a construirse paredes en los límites, en particular en contra de las barrancas, con el objeto de disminuir los molestos vientos y la tierra, también la entrada de animales. Las instalaciones eléctricas y de telégrafo se las procuran hacer en forma subterráneas.

En 1929, la municipalidad de la ciudad inaugura a unos 200 metros

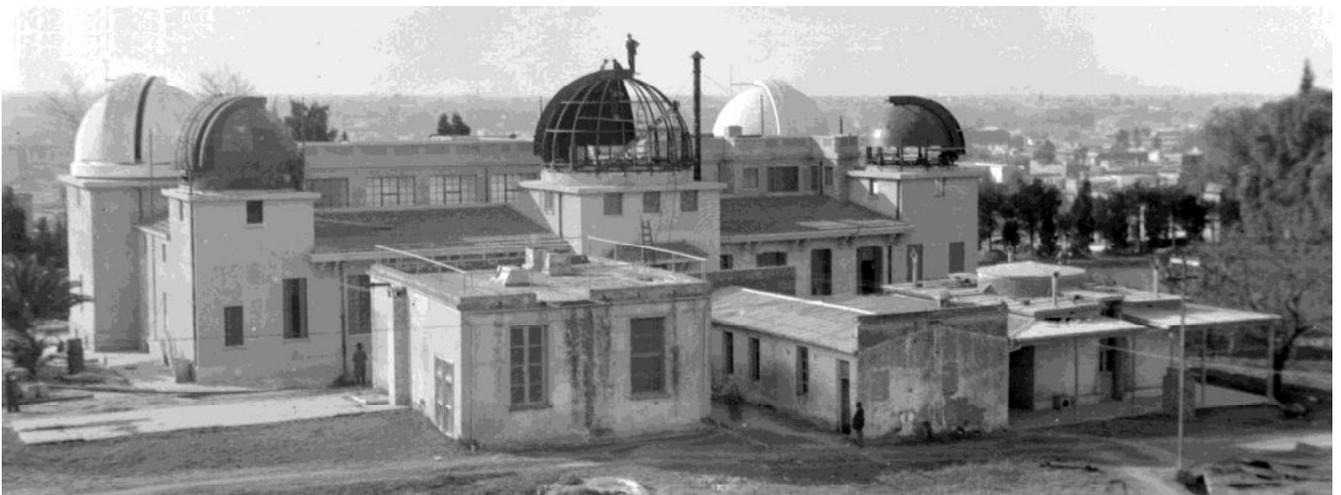


“Hall” del nuevo edificio del Observatorio. Izquierda: vista al Oeste. Derecha: vista al Este, a un lado de la escalera, los pilares del viejo Círculo Meridiano (al fondo, a la derecha), el que aún no ha sido montado (8/9/1930).

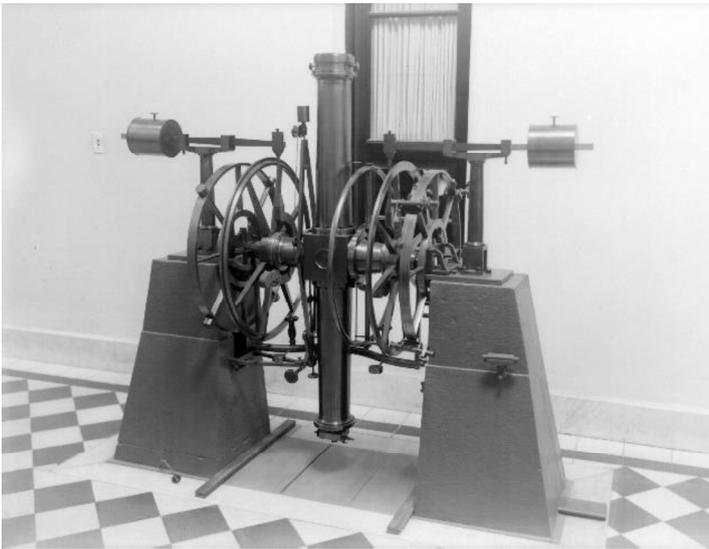


Vista aérea del predio del Observatorio Nacional Argentino en 1927. 1. Edificio central. 2. “casa de los directores”, 3. Casa “de los ayudantes”, 4. Portería, 5. Refugio “nuevo círculo meridiano”, 6. Taller mecánico, 7. Laboratorio de óptica, 8. Casa Sur (familia Guerrín), 9. Casa Sur (familia Zimmer), 10. Antigua portería, a. Entrada al Observatorio b. Estanque y antiguo molino, c. cancha de tenis, OMA. Sede Oficina Meteorológica Argentina.

al este del observatorio, en la ubicación actual de la plaza José Balseiro, un horno incinerador de basura caracterizado por una chimenea de 40 metros de altura. Fue objeto de numerosas quejas por parte del Director



Fachada sur de la nueva sede en julio de 1929. La cúpula central, destinada al reflector de 76 cm, aún no está terminada, al igual que la sureste. Delante del edificio principal, de izquierda a derecha, el laboratorio de óptica, taller mecánico - depósito y refugio del Círculo Meridiano. Al fondo la ciudad de Córdoba.



El viejo Círculo Meridiano quedó en el mismo lugar en que fue montado en 1872, no fue tocado por su importancia [Sus cimientos quedaron a la vista en el subsuelo.](#)

dada los inconvenientes que producía cuando el viento soplaba desde el Este. Se llega a un acuerdo para apagar el horno cuando el humo molestaba durante las observaciones.

Como se indicó, el director proyecta para 1932 la construcción de un nuevo albergue para el círculo meridiano, también otros laboratorios y una nueva casa para el director, pero a pesar que se confeccionan los planos, estas edificaciones finalmente no se concretan.

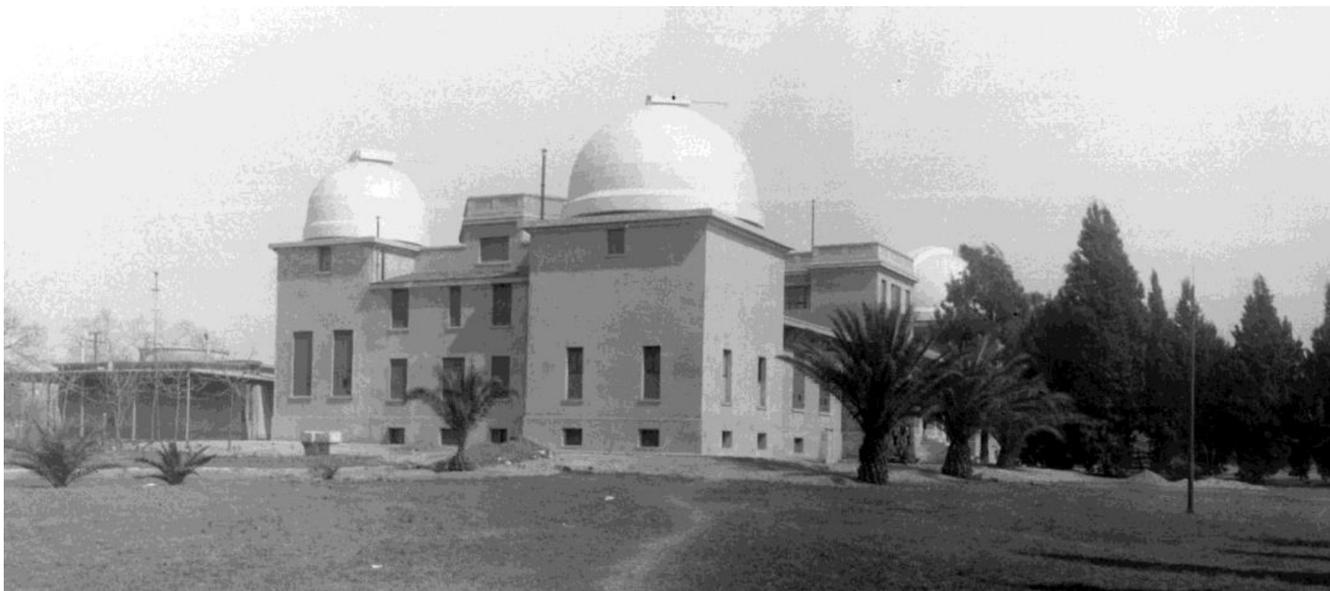
El acceso al Observatorio sigue siendo un problema

El Observatorio se encontraba enclavado en un entorno sumamente degradado y aislado. En 1910 se prevé la subasta pública de los grandes terrenos circundantes la institución y se autoriza la apertura de la actual calle Pueyrredón y de la plaza donde hoy se encuentra el monumento a Sarmiento. Sin embargo, la municipalidad no hace lo propio con la continuación de calles Corro y Mariano Moreno que llegaban al establecimiento.

Debieron hacerse numerosas gestiones para que dicho loteo no dejara aislado al observatorio, al no preverse camino que llegara al mismo. El problema mereció la visita del [Ministro Naón](#), quien inicia las gestiones para expropiar algunas fracciones de estos terrenos para dar cómodo acceso al instituto. El 10 de noviembre de 1911 en el diario La Voz del Interior se señala:

“No puede estar en más pésimas condiciones de vialidad la denominada [calle] Corro, en su parte inicial, en los altos del observatorio astronómico nacional de Córdoba. Las fuertes correntadas han socavado el pavimento, produciendo zanjas que hacen poco menos que imposible el tránsito en el vecindario.”

A fines de 1912, [Perrine](#) solicita la apertura, nivelación y empedrado de Corro hasta San Luis y de ésta al establecimiento, dado que este camino luego de cada lluvia quedaba poco menos que intransitable, tal como venía ocurriendo desde hacía cuatro décadas. Se promulga a ese efecto



La nueva sede del Observatorio Nacional Argentino casi terminada, fotografía del 3 de septiembre de 1929. Vista Noreste. A la izquierda, del lado sur, se aprecia el albergue del Círculo Meridiano.

la ordenanza N° 1690, pero para dar cumplimiento a la misma, la municipalidad pide un préstamo al Gobierno Nacional de 10.000 pesos, aduciendo que el único beneficiado con la obra sería el Observatorio¹⁶.

Nuevas casas

A principios de 1900, el camino a la entrada principal del edificio, ubicado al norte, estaba flanqueado por líneas de árboles que ya habían tomado altura. Luego de construirse la nueva sede fueron cortados. En 1923 se abre una entrada al sur y se la pavimenta con ladrillos, tres años más tarde se hace lo propio en el oeste.

En el límite del lado sur del predio, lindante a la calle Laprida¹⁷, se construyeron a través de los años cuatro casas. La primera, ubicada contigua a la actual entrada sur, fue levantada en 1914 y ocupada inicialmente por la doctora [Anna Glancy](#) hasta a su regreso a EE.UU. y por un breve tiempo por [Emma Phoebe Waterman](#). Desde 1919 se instaló la familia del astrónomo [Luis Guerin](#). En la década de 1920 fue ampliada para hacerla más cómoda, por gestión del amigo de **Guerin** el ingeniero [Federico Weiss](#) de la Dirección General de Arquitectura de la Nación, que se mencionará en el capítulo sobre la construcción de la Estación Astrofísica de Bosque Alegre. Posteriormente, la casa fue ocupada por [Ángel Gómara](#) en la década de 1940 y luego por personal de maestranza hasta el 2012, año en que fue desocupada.



Vista de las casas para el personal, construidas en 1914 cerca del límite sur del predio. Izquierda, casa habitación ocupada por la *Dra. Glancy*, ubicada a un lado la entrada sur (CeDIAC 1920). Derecha, casa del 1^{er} Astrónomo, ocupada por *M. Zimmer*, se sitúa unos metros al oeste de la anterior.

Contigua a esta vivienda, al oeste, también en 1914 se construye una casa de mayores proporciones, destinada al 1^{er} Astrónomo. Su primer residente fue [Zimmer](#). Ampliada en la década de 1920, hoy es denominada Casa de Extensión, lugar donde se realizan muestras y exposiciones.

En 1929 se construye una vivienda en el ángulo noreste del terreno del observatorio, en reemplazo de la portería que ya no podía habitarse. Fue ocupada por personal de la institución hasta principios del siglo XXI. Actualmente se está refuncionalizando.

La casa del director fue medianamente mantenida. Luego de finalizarse la construcción del edificio sede, en 1933, se planifica una nueva y hermosa casa de dos plantas, pero finalmente no se concreta. En 1953, durante la gestión Jorge Sahade, se propone al Ministerio de

Asuntos Técnicos del cual en ese momento dependía el Observatorio, la modificación de la casa para transformarla en salas de conferencias y en un Museo. Sin embargo, la propuesta no progresó, y al año siguiente la institución pasa a depender de la Universidad. Como se indicó en otro capítulo, finalmente la casa debió ser demolida por su estado ruinoso.



Casa ubicada al noreste, circa 1930.

Como un hecho singular, cabe el comentario que para 1927

existía en el ángulo suroeste una cancha de tenis. Al menos se conoce que el primer astrónomo *Zimmer*, empleado desde 1913, era aficionado a este deporte. Con posterioridad, en la década de 1940, desaparece al construirse dos nuevas casas en el lado sur, alineadas con las existentes.

El parque

El mantenimiento del predio prosiguió siendo un grave problema por largo tiempo, debido a la falta de riego, a las barrancas y a los socavones que se formaban en las lluvias torrenciales.

Se plantaron árboles a lo largo del tiempo que fueron mantenidos con gran esfuerzo. En numerosas ocasiones debieron ser replantados. Por ejemplo, en el informe al Ministro de 1918, el Perrine señala que la mayor parte de los árboles se habían secado debido a dos años de sequía y a consecuencia de las langostas. A pesar de esto, hoy aún se conservan algunos de fines del siglo XIX.

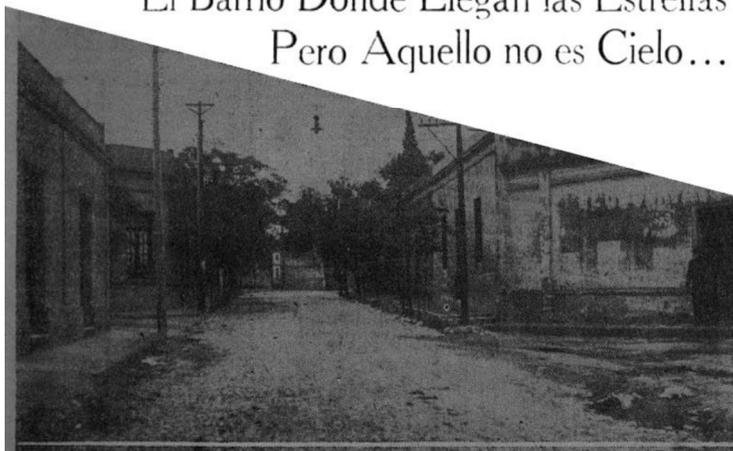
Entre 1918 y 1923 se plantaron palmeras frente a la fachada sur y a ambos lados de los caminos que unían la sede de la institución con las casas del director y los ayudantes. Actualmente, estas bellas palmeras centenarias tienen alturas superiores a los ocho metros.

Durante la primera dirección de [Dr. Enrique Gaviola](#), se dedicó a la parquización de la zona suroeste. En las memorias de 1943, se señala:

“El parque del observatorio continúa enriqueciéndose con árboles y jardines. En 1943 hemos plantado breas, cocos, molles, palos borrachos, grevilleas, quebrachos colorados, braquichinas, cedros, algarrobos, etc.”.

Hoy, la abundante y hermosa arboleda caracteriza al predio del Observatorio, un pulmón en plena ciudad.

El Barrio Donde Llegan las Estrellas Pero Aquello no es Cielo...



Los alrededores del Observatorio Astronómico Nacional no pueden ser más inapropiados, ni ofrecer peor aspecto edilicio, por lo que ha menester una pronta urbanización en consonancia con la importancia de la institución científica que tanto renombre ha dado a Córdoba; y que merece por cierto un mejor marco de ubicación que el que tiene. Obsérvese en las presentes notas gráficas el estado intransitable de las calles que circundan y sirven de acceso al Observatorio, que lo menos que pudiera esperarse es que estuvieran en buenas condiciones.

Consecuentes con las indicaciones que el Director del Observatorio nos hiciera presente en su carta que publicáramos en edición anterior respecto a las necesidades del barrio y completando nuestra nota anterior, en la tarde de ayer obtuvimos las fotografías que ilustran esta no-

Diario “El País”, 23 de abril de 1934.



Notas

¹ El 5/6/1885 Thome pide al Ministerio \$2.000 para refacciones del edificio, gasto que es aprobado el 11/10/1885.

² Thome 1903.

³ En sus memorias inéditas Perrine relata lo que encontró al llegar: “*La oficina del director tenía un bonito piso nuevo que imitaba la madera dura moderna, pero todos los demás, incluidos los pasillos, eran los originales de pino suave desgastados por la arena arrastrada por los pies de la gente. Y las hormigas abundaban. Pronto las encontré por todo el bonito piso nuevo de mi oficina y cuando se levantó una sección sobre la estufa, se quitaron siete carretillas cargadas de hormigas y sus nidos. Los muebles y comodidades de oficina eran primitivos o inexistentes. Las estufas se usaban para calentar, pero eran viejas ... No había talleres, sólo algunas herramientas toscas de carpintero, pero ninguna para trabajar el metal. ... La residencia del Director no era tan buena por dentro como por fuera y la casa de los Asistentes era peor. El Director tenía un buen baño con agua fría y caliente, así como en la cocina y lavadero, y una fuente en el patio y en el jardín delantero. Los Asistentes tenían un grifo afuera que servía para todas las familias.*” (Archivo Museo, Legado Perrine. Traducción de los autores).

⁴ Al sur del edificio central, en la época de Gould, se construyó un reservorio de ladrillo y cemento, destinado a decantar los sedimentos que transportaba el agua desde la toma de la acequia (ver dibujo de la página 137, Cap. 4). Luego se amplió formando un estanque y el agua se elevaba a un tanque metálico, por medio de un molino, antes de distribuirse (ver fotografía de la parte superior de la página 567, de este capítulo).

⁵ Los talleres Pedro Vasena e Hijos fue una de las empresas que participaron del auge industrial argentino a comienzos de la década de 1910. Se propuso convertirse en acería, pero los grandes costos para lograrlo requirieron la asociación con inversores ingleses, quienes pocos años más tarde obtuvieron el control de los Talleres; pasando a llamarse Argentine Iron and Steel Manufactory, formely Pedro Vasena e hijos. En 1919 empleaba a más de 2000 obreros. Talleres, caballerizas, depósitos y oficinas administrativas fueron instaladas en las afueras de la ciudad de Buenos Aires, en la intersección de las actuales calles Cochabamba y La Rioja, en el barrio de San Cristobal. Tomado de "La destrucción de la modernidad: los Talleres Vasena y la Semana Trágica en Buenos Aires", Daniel Schávelzon y Ana Igareta. Centro de Arqueología Urbana, Centro especializado en arqueología urbana de la FADU / UBA <http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/?p=3791>.

⁶ Exp. 0-1-1910, decreto del 31/3/1910, firmado por Figueroa Alcorta y R. S. Naón.

⁷ Manuel Díaz de Vivar era en esos años el tramitador de Aduana, domiciliado en 25 de Mayo 130/140 de la ciudad de Buenos Aires. El 16/9/1911 avisa que se había pagado los derechos de transporte de las cúpulas y señala que el lunes 18 las remitían.

⁸ Detalles sobre estas construcciones pueden leerse en: Perrine 1914b.

⁹ De los cuales, 240.948,49 pesos estarían destinados a la reconstrucción del edificio, \$ 5.986,56 para las instalaciones sanitarias, \$7.471,75 para las eléctricas y \$ 10.759,26 para el sistema de calefacción central.

¹⁰ La descripción, planta y fotografías de la nueva sede pueden consultarse en [Paolantonio y Medina 2012](#).

¹¹ Expediente 17.754 de 1922.

¹² Dyckerhoff & Widmann AG – DYWIDAG – es una empresa alemana, de Munich, que se remonta a 1865, aún existe y tiene intereses en diversos países. Trabajó en Argentina en varias obras, por ejemplo, en 1921 en el faro de Claromeco, Buenos Aires, entre 1921 y 1924 construye el edificio del Club Náutico San Isidro. En tiempos más recientes participó en la construcción de la represa Yaciretá en la década de 1980 y en el 2000, en la prolongación de la línea B del subte de la ciudad Autónoma de Buenos Aires.

¹³ Exp. N°13.643/21. El contrato fue publicado en el Boletín Oficial del 19/07/1928.

¹⁴ El ingeniero Domingo R. Pérez fue el segundo director de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Córdoba.

¹⁵ El edificio mantuvo su forma hasta el presente. Las únicas modificaciones ocurrieron luego de la jubilación de Perrine, época que se comenzó a vaciar sectores del subsuelo que estaban rellenos con tierra, abriendo de este modo nuevas oficinas. Se tiene registro de este proceder de 1937 y 1984. El 5 de diciembre de 1995, se promulga la Ley 24.595 que declara al Observatorio Astronómico monumento histórico nacional (Boletín Oficial N° 28288, 11/12/1995).

¹⁶ Para este monto se confecciona el correspondiente proyecto de ley por expediente 00088-PE-1912.

¹⁷ La calle Laprida fue abierta y empedrada en 1935 (Informe al Ministro 1935).